

## CAPITULO III

### ACOMPAÑAMIENTO Y REFLEXIÓN DE PROYECTOS DE DESARROLLO LOCAL EN CONTEXTOS DE MARGINALIDAD

**Autoras:** GRACIELA ENRIA. Investigadora Principal del Centro Franciscano de Estudios y Desarrollo Regional (CEFEDER) de la UCA sede Rosario.

MARÍA ELENA ARADAS DÍAZ. Directora Ejecutiva del Centro Franciscano de Estudios y Desarrollo Regional (CEFEDER) de la UCA sede Rosario.

#### **Introducción: La pandemia y la justicia ambiental**

A pesar de la belleza de la “casa nuestra”, los humanos nos hemos encargado de romper el orden desde el comienzo de las civilizaciones.

Apropiándonos de territorios, desmontando selvas y montes, desertizando las tierras y provocando incendios, contaminando las aguas subterráneas y los ríos echando en ellos las aguas servidas sin depurar. Como consecuencia, provocando cambios en los regímenes de lluvia y de los ríos; la migración de animales y hasta la extinción de las especies. En todos los casos generando caos, tinieblas y enfermedades.

Hoy en nuestro país, en nuestra región, estamos batallando contra el dengue, el coronavirus y las inclemencias del llamado cambio climático: sequía, que afecta el régimen de los ríos, devastando la fauna ictícola, provocando el desarrollo de cianobacterias que ponen en riesgo la vida de los ríos y de la población humana. Aumentando la sequía con un muy bajo régimen de agua de lluvia;

incendiando humedales, devastando los suelos, erosionándolos, matando fauna y flora, con una forma de producción agropecuaria que pone en riesgo la naturaleza y que ha simplificado el sistema productivo generando pérdida de biodiversidad, excesivo uso de agroquímicos y migración a las ciudades.

¿Qué nos está pasando como humanos? ¿Cómo hemos ordenado nuestra sociedad para llegar a esta situación?

Somos testigos de graves inequidades, donde unos pocos atesoran fortunas, medios de producción y nos sometemos como trabajadores informales y consumidores de sus productos que contienen aditivos y afectan nuestra salud.

Ante tanta inequidad desde diversos foros se clama, desde hace tiempo, por la justicia social: atención primaria de la salud; foros por el cambio climático; Kioto entre otros, sería innumerable citarlos.

La alianza entre el ambientalismo y el principio de justicia es un fenómeno relativamente reciente; ha contribuido en introducir cambios en la lucha por preservar, respetar la “casa nuestra” con la justicia social.

El concepto de justicia ambiental surge en los años setenta en contextos de luchas desde espacios de marginalidad socioeconómica y racial, en los Estados Unidos. La justicia ambiental se define como: *la “búsqueda de la justicia equitativa y la protección igual bajo todas las leyes y reglamentos en materia ambiental, sin discriminación con base en la raza, el origen étnico y/o la condición socioeconómica”*. (Suárez, Ana Lourdes; Aradas Díaz: 2015)

En su marco teórico, la justicia ambiental propone tres pilares que sostienen esta propuesta: defiende el derecho de todos a un medioambiente no degradado, considera el principio de precaución como política ambiental, y tiene como objeto invertir el paradigma de protección ambiental dominante, que propone la gestión de los riesgos y **no su eliminación**, manteniendo el *statu quo* de inequidad.

La innovación más significativa del movimiento por la justicia ambiental es el hecho de que ha transformado el marco del discurso del ambientalismo moderno, al incorporar el elemento de la justicia social. Así el marco de análisis de la justicia ambiental, que conecta

los conceptos de ecología y justicia social,<sup>1</sup> busca enriquecer el enfoque multidimensional de la pobreza.<sup>2</sup>

*La calidad de la vida humana está estrechamente conectada con la calidad del medioambiente. Sin ecosistemas sanos y sostenibles, la calidad de vida de todas las criaturas seguirá deteriorándose. Por lo tanto, resulta lógico que la promoción de la dignidad humana signifique también promover ecosistemas sanos. Necesitamos reconsiderar y cambiar nuestro modelo económico actual y nuestra mentalidad consumista<sup>3</sup> (Rozansky, Joseph, 2011).*

En “Los barrios precarios [se] evidencian la fragmentación, segmentación y segregación residencial de las ciudades; aspectos todos vinculados a la marginalidad y a la desigualdad en la distribución de recursos y servicios urbanos. Desde una perspectiva sociodemográfica evidencian la pobreza –o extrema pobreza– en que porciones importantes de poblaciones urbanas viven (Suárez; Aradas Díaz, 2015).

Los efectos de estas desigualdades marcan la distribución de los afectados por las epidemias-pandemias. Tuberculosis, Chagas –aunque no se los esté mencionando–, hoy dengue, que comenzaron siendo designadas como enfermedades de los pobres; en estos tiempos afectan también a aquellos que habitan en barrios del centro de la ciudad y en barrios cerrados. El mosquito *anopheles* se cuela detrás de todas las cortinas. ¡Claro! Acceder a la atención de la enfermedad, mitigar el dolor y la resolución de las enfermedades logra alcances diferentes; en el verano 2020 se contabilizaron tres fallecimientos en Rosario ocurridos en pacientes que habitaban las zonas

1. “La justicia ambiental evidencia la relación intensa que existe entre la cuestión ecológica y los temas de justicia, paz y defensa de los derechos de individuos y pueblos. Pide un tratamiento justo de todas las razas, culturas, clases sociales y niveles de educación con respecto al desarrollo y a la aplicación de las leyes ambientales, reglas y políticas. Un trato justo significa que ninguna población debería estar obligada a asumirse una cuota desproporcionada de exposición a los efectos negativos de la contaminación o a otros peligros ambientales por una falta de poder político o económico. El ataque mundial sobre el medioambiente se ha convertido en realidad en un asalto sobre los pobres y en una forma de racismo ambiental “ (Joseph Rozansky, 2011).

2. Suárez, Ana Lourdes y Aradas Díaz, María Elena, *Anuario Cefeder*.

3. Rozansky, Joseph: 2011, presentación en Quito Ecuador.

céntricas de Rosario y contaban con atención médica en sanatorios privados.

El coronavirus llegó debido a la movilidad de las poblaciones, la forma de contagio reconocida hasta el momento el de persona enferma a persona sana y nos está afectando a todos. Su entrada en los barrios precarizados será considerada una catástrofe que se llevará consigo la vida de muchos.

### **Antecedentes: trabajo colaborativo entre CEFEDER -UCA- Comunidad Barrial**

El CEFEDER actualmente forma parte del equipo de Vicerrectorado de Integración de la UCA, sede Rosario; trabaja desde el año 2014 en el Barrio San Francisquito que hizo primero asiento en la escuela secundaria del mismo nombre, empezando con un proceso de investigación-acción del que participaron docentes y estudiantes con el propósito de que los jóvenes se apropiaran de herramientas para reconocer los problemas del barrio y diseñar acciones tendientes a solucionarlos. Los dos grandes aprendizajes de los equipos fueron el rescate de la escasa o nula comunicación y la falta de confianza entre los habitantes y las instituciones. Hecho que marcó pérdidas desde las experiencias llevadas adelante durante las épocas del padre Amantini y las circunstancias actuales de organización barrial. Y el reclamo de los jóvenes en las palabras pronunciadas por ellos mismos en momentos de presentar sus hallazgos a la comunidad: “y ahora ¿cómo seguimos?”

En el desarrollo temporal del trabajo CEFEDER -UCA- COMUNIDAD, se constituyó la Red Intersectorial que fue incluyendo otras áreas de la UCA, las escuelas de la zona, los centros de salud, las instituciones barriales, radios comunitarias, y se fueron analizando los problemas desde diversas miradas y por sobre todo se intentó el encuentro de los pobladores a través de espacios callejeros o en instituciones en los que participaban todos aquellos que se sintieran convocados a compartir. Todo lo actuado ha dejado registros en las publicaciones del CEFEDER y se ha compartido con la comunidad. Esta experiencia, que en un principio del aislamiento pareció paralizada ante las dificultades y conversaciones con integrantes del Centro, reconstruyó la comunicación de la Intersectorial.

Conociendo la forma de trabajo que se venía desarrollando, por una presentación realizada en una reunión de los sacerdotes que acompañan los barrios vulnerables de Rosario, el padre Claudio Castricone solicitó un encuentro para extender el trabajo al barrio colindante con la Parroquia y escuela Virgen de Fátima. En noviembre de 2019 se concretó una reunión en la escuela Nuestra Señora de Fátima, que invitó a la escuela y a organizaciones barriales preocupadas por el problema ambiental. A continuación, se transcribe un párrafo del acta de esa reunión:

“El proyecto urbanístico de Rosario, diseñado en los años 40 y puesto en marcha a principios del 50, proponía el traslado del puerto a la zona sur de la Ciudad. Zona escasamente poblada. Con un pretencioso proyecto denominado Acceso Sur a Puerto; de esa manera, la circulación de camiones, trenes de carga y descarga quedaba alejada de las poblaciones. Las demoras de la construcción del proyecto y el crecimiento de la ciudad permitieron el asentamiento de numerosas poblaciones constituyendo barriadas heterogéneas en las que se entremezclan poblaciones de estratos medios con casa bien constituidas y barrios precarizados. Los vecinos constituidos en una agrupación VACCA se muestran preocupados por lo que denominan problemas ambientales que describen desde diferentes problemáticas que sería importante abordar desde la Investigación Acción Participativa Desde las presentaciones de los vecinos y las escuelas parroquiales se reconocen diversos problemas que deben ser estudiados y abordados independientemente y con diferentes actores sociales.

|           |  |
|-----------|--|
| Ambiental | Silos: Agrotóxicos, Polvo<br>Basurales<br>Edificios semidestruídos |
| Pobreza   | Marginalidad   |
| Violencia | Delincuencia, Drogas   |

Para ello se propone abordar cada problema por separado con los actores sociales adecuados que posibiliten llevar adelante transformaciones necesarias para solucionar, teniendo encuentros periódicos para intercambiar avances y limitaciones, fortaleciendo la consolidación de la Comunidad Barrial”.

Participantes: representantes de la agrupación de vecinos, delegación de las dos escuelas, Parroquia de Fátima, representantes de cada una de las facultades del Campus UCA Rosario, e integrantes

de la delegación del Instituto de Integración del Saber. Rosario, noviembre 2019.

## **Marco teórico: epidemias, pandemias y el sufrimiento de los olvidados**

Dionisio es el dios griego de las epidemias. Según los relatos aparece de visita (epidemión)<sup>4</sup>. Nada se sabe de su arribo y cuando se lo descubre ya ha dejado su devastación de enfermedad y muerte.

Desde principios de marzo de 2020, Dionisio ha llegado a la Argentina y está actuando. Como siempre se ensaña en los territorios y con las poblaciones más vulnerables.

Esta situación, que en el lenguaje común se la enuncia como un hecho “natural”, ha sido abordada por las políticas sanitarias desde mucho tiempo atrás y muestra la importancia que reviste en las discusiones científicas.

Basados en las hipótesis de Hipócrates, Snow, Virchow, Guerin –para citar algunos–, comenzaron reuniones para negociar sobre las responsabilidades de las ocurrencias de afectación por enfermedades consideradas de los pobres o de los grupos que no aceptan las normas sociales: lepra, sífilis y demás infecciones de transmisión sexual (ITS), tuberculosis, Chagas, dengue. Ahora el mismo vector suma Zika y Chikunguña, HIV/sida, sólo para nombrar algunas.

Pero al Covid-19, cuyo epicentro se reconoce en China 2019, aunque en estudios reciente se lo denuncia identificado en las aguas residuales de París, Inglaterra e Italia desde el 2017. Al reconocerse como epidémico, con transmisión de persona a persona, China cerró sus fronteras. Sin embargo, el resto de los países demoró sus acciones. Así se esparció con la movilidad de las personas que estaban en otros países donde aún no se lo había detectado, y lo trajeron al ingresar a los países. Llegaron desde Europa, Estados Unidos, el Lejano Oriente.

Se trata de un coronavirus nuevo, identificado el 6 de enero del 2020 y dado a conocer al mundo el 7 de enero. Aunque desde China

4. Epidemión (gr.) “de visita”, verbo utilizado por Hipócrates para describir los problemas que afectaban a las poblaciones de tanto en tanto, situaciones que podían reconocer sus causas en lo extranjero. Luego el verbo se tornó en el sustantivo *epidemia*).

y OMS se diera parte a todos los ministerios de salud de lo que estaba ocurriendo el día 31 de diciembre de 2019.

Al ser nuevo toda la población es susceptible de enfermar<sup>5</sup>. Esta vez la transmisión fue desigual y los que tenían comorbilidades fueron los que experimentaron las peores consecuencias, de jóvenes a mayores, sobre todo en situación de internación en geriátricos, poblaciones que no tienen chances de defenderse. La Argentina decretó el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), antigua cuarentena –siglo XII d.C.– que tomó características diferentes según las posibilidades ambientales: en aquellos espacios donde era posible aislamiento total parecía posible, y en los barrios precarizados se designó aislamiento barrial. Se comunicaron indicaciones de higiene personal y del hogar, que desde las propias características de los territorios se conocía que sería imposible llevar adelante en barrios precarizados donde no hay agua y sí hay hacinamiento en las viviendas, y el modo de consecución de los satisfactores hace imposible esa disposición.

Se discutió desde diversos espacios la utilidad de los barbijo-tapaboca, hasta que transcurridos unos meses se impuso.

¿De qué estamos hablando? De *salud*, que es un hecho positivo y significa la posibilidad de desplegar todas las oportunidades de la vida, con calidad; reconociendo los problemas que comunitariamente deben solucionarse, satisfaciendo como mínimo las necesidades básicas. Y la *enfermedad*, que se manifiesta más agresiva entre aquellos que tienen menos posibilidades de defenderse.

En la Argentina, según el informe del Fondo de Programas Sociales y Unicef (julio de 2020): 3.500.000 personas viven en situación de pobreza y 11.335.000 niños menores de 6 años manifiestan desnutrición crónica. Es decir, hablamos de una población que vive en situación de pobreza sin acceso a la satisfacción de las necesidades básicas, agua potable para beber y para la higiene personal (recomendación para la prevención), inadecuada eliminación de excretas, inequidad en el acceso a la educación que la epidemia ha hecho más visible, trabajo que posibilite una vivienda adecuada con servicios básicos, alimentación. Sin Atención Primaria de la Salud.

5. Hipócrates acuñó esa definición para caracterizar a las poblaciones que no tenían experiencia inmune con ese agente. Dado que el nuevo Covid-19 era desconocido, no existían poblaciones con algún tipo de inmunidad reconocible.

También, en la mayoría de los países, se encuentran poblaciones que desarrollan su existencia en condiciones miserables: familias que logran los ingresos diarios de manera informal, mal alimentados y peor nutridos; habitando viviendas inadecuadas, carentes de los servicios mínimos, sin conectividad. Poblaciones sufrientes, conformadas por migrantes internos y externos que buscan mejoras en sus vidas pretendiendo un mejor futuro para sus hijos; cuyos indicadores vitales ostentan altas tasas de mortalidad infantil, tasa bruta de mortalidad, incidencia de enfermedades por encima de las medias de los países y una esperanza de vida muy por debajo del resto de la población.

Un primer intento mundial nació de los equipos de Salud. En la conferencia de Alma Atta (1978), de la que nuestro país es signatario, instituyeron la política de Atención Primaria de la Salud con el propósito de alcanzar la Salud para Todos. En ella Los países se comprometen a *garantizar la asistencia sanitaria esencial*.

No todos los firmantes comprendieron lo que *asistencia sanitaria esencial* significa. En el nuestro se la confundió con la atención de la enfermedad, que se organizó, además, con el propósito de controlar a las poblaciones pobres instalando centros –mal llamados de APS–, con la intención de garantizar la permanencia de los pobres en su territorio. Se trata, en general, de consultorios desprovistos de toda complejidad, en los que se practica una precaria medicina, para gente con muchas carencias y a veces considerada de segunda.

En 1986 OMS-OPS llaman a una nueva reunión para evaluar los avances de las políticas públicas en los países firmantes. Ante la permanencia y hasta el agravamiento de las condiciones en las que se encontraba una proporción importante de las poblaciones, escriben la Carta de Ottawa (OPS-OMS, 1985). En ella explican lo que parece seguir incomprendido: que atención primaria de la salud (APS) es promoción de la salud, *salud positiva*. Enunciando que para alcanzar la *salud* los Estados deben garantizar los prerequisites consistentes en: *educación* para todos, como único medio que habilita las posibilidades de alcanzar un *trabajo*, que permita una *vivienda* adecuada, *alimentación* para la familia, un *ambiente* que asegure la vida con servicios adecuados. Con el agregado final de los participantes por el PNUD (Mac Neef y Amartya Sen): la *distribución de la renta con justicia social y equidad*. Pero nadie lo escuchó ni lo incorporó. Las políticas inclusivas no fueron parte de los países firmantes.

En su lugar la Argentina nombra centros de APS a espacios ubicados en los barrios precarizados con atención limitada y muchas



veces rechazante hacia la población. Vayan como muestra las expresiones de una jefa del centro, en una reunión de la intersectorial: “No, yo no quiero que entren, huelen mal”. Este tema fue tratado por nosotros en el Barrio San francisquito. Una mirada construida participativamente. Las distancias, diferencias y desigualdades suelen marcar dos poblaciones: los que habitan el territorio y construyen sus propias normas y los que pretendidamente intentamos servirlos. Muchas veces lo diferente es entendido como *hedor*, sobre todo cuando no entra en los parámetros de cierta pulcritud preestablecida. Pero lo cierto es que toda realidad humana es hedienta, pues incluso hasta en la pretendida pulcritud (social, académica, moral) encontramos hedor no reconocido o ignorado, quizás ya demasiado acostumbrados a sentirlo. Lo “otro” visto como diferente puede ser visto como hediento, pero lo visto puede ser visto como riqueza, puede ser entendido como fruto, hacia donde lo vital tiende y se resuelve en forma definitiva.

Hoy, como siempre, las epidemias y pandemias han vuelto a dejar al descubierto la aplicación de políticas que potencian la concentración de la riqueza por unos pocos; que potencian las desigualdades humanas y el desinterés por las políticas públicas, priorizando la gestión privada. Al inicio de la pandemia, aunque desde diversos espacios, se venía reclamando, la desigualdad social y la debacle del sistema de salud y educación eran críticos y quedaron al descubierto. Por ello, ante el arribo del primer turista que regresó al país que presentara síntomas y resultara positivo su laboratorio, el día 20 de marzo de 2020 se decretó el aislamiento social preventivo y obligatorio. Estrategia pensada para retrasar la expansión de la enfermedad y lograr equipar el sistema de salud.

Mientras tanto, la destrucción del ambiente se agudizó, se vendieron a bajo costo montes para emprender la explotación de la soja. Produciendo desertización, envenenamiento de los suelos y del agua, extinguiendo la fauna y la flora autóctona. Desconociendo, como lo hicieron desde la fundación de la Argentina como estado (La Forestal, campañas al desierto, introducción del ganado ovino en el sur...), la existencia de pueblos originarios, verdaderos dueños de la tierra cuyos valores se fundan en el respeto de la naturaleza. Los migrantes se agolpan en espacios públicos, a veces en las vías abandonadas del ferrocarril, constituyendo una organización social que protege su miserable existencia.

Es allí donde Dionisio hace más estragos... La mitología griega cuenta que, cuando Proitos (rey de Argólida) se negó a rendirle culto

y a no distribuir sus riquezas, el dios se ensañó y mató a toda la población. Mirando la distribución de las riquezas en los grandes conglomerados argentinos, nos acercamos mucho a este relato. Es hora de transformar la forma de vida de los pueblos de manera más humana.

## Testigos de la solidaridad en tiempos del Covid-19

La humanidad toda se encuentra envuelta en una situación devastadora. El Covid-19 ha trastocado las maneras de existencia de todas las poblaciones del mundo. Dependiendo de la manera en que se enfrente esta “pandemia” serán las posibilidades de emerger construyendo un nuevo contexto. Francisco nos invitó a trabajar de manera mancomunada, con, por y para los otros: “Nadie se salva solo. Debemos remar todos juntos”.

Haciéndonos eco de sus palabras, desde el Programa de acompañamiento a Barrios Marginales el equipo de Centro Franciscano de Estudio y desarrollo Regional –CEFEDER-UCA–, intentamos ser testigos de la solidaridad en los barrios en los que hemos hecho pie: San Francisquito y áreas lindantes y barrio La Tablada.

En el primero, el CEFEDER lleva trabajando ocho años, anclando la acción territorial en la escuela San Francisquito y San José, para luego fomentar la creación de la *Red Interinstitucional*, integrada por instituciones barriales tanto estatales como aquellas constituidas en la Sociedad Civil sentadas en el territorio.

Habilitados por esa misma Red hemos mantenido el contacto para conocer las necesidades barriales, en esta etapa de aislamiento que nos ha permitido la implementación de actividades entre distintos actores acercando propuestas para contribuir en este difícil momento. Desde esta misma red ha sido posible ampliar el encuentro al barrio colindante, Villa Banana, donde estamos vinculándonos con la escuela e instituciones barriales.

En el Barrio La Tablada, donde está enclavada a la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, la posibilidad de entrada para nuestro equipo fue la solicitud de los sacerdotes del lugar para trabajar con las instituciones reunidas por la contaminación ambiental. Como respuesta se llevó adelante, en noviembre 2019, una reunión comunitaria en la escuela, con el objetivo de acordar las problemáticas a abordar con los actores barriales y del campus UCA Rosario y planificar acciones para el año 2020.

Pero el inicio del año 2020 nos sorprendió con la declaración de la pandemia por Covid-19, que trastocó todos los proyectos propuestos. El desafío ahora es otro, es imperativo reconocer las nuevas situaciones que se produjeron y producen ante la decisión de implementación del distanciamiento social impuesto en el mundo, en nuestro país y en la ciudad. Agregando que en los barrios precarios el aislamiento es imposible y se propone el distanciamiento/aislamiento barrial.

¿Qué significa? ¿Cómo organizarlo? Cuando la movilidad hacia otros barrios donde despliegan su accionar las familias ofreciendo sus servicios informales los pobladores de estas barriadas para conseguir el sustento diario. Sumando el tiempo que transcurre inexorable, aumentando el dolor, la muerte y la angustia, el miedo convivir con vecinos que podrían estar infectados.

Este distanciamiento social adquiere modos diferentes de aislarse en los diferentes barrios de la ciudad y nos presenta una amplia diversidad de problemas signados por sus condiciones de vida.

En los barrios en los que trabajamos la forma de obtener recursos para el sustento diario es mayoritariamente el trabajo informal; las condiciones de vida el hacinamiento y las inadecuadas posibilidades de satisfacer sus necesidades, es la regla que describe la vida diaria de las familias de estos barrios.

Desde el Estado se han implementado estrategias de ayuda alimentaria que se ejecutan con eje en las escuelas: para los niños. Y educacional con modalidades virtual; nosotros conocemos las dificultades de conectividad en estos barrios, a esto se suma la necesidad de apoyo familiar para ese trabajo.

Pero estas son miradas desde un afuera, sentimos la necesidad de acercarnos y escuchar a los hermanos que más necesitan.

Nuestra intención es poder reconocer las nuevas situaciones que se han ido ahondando en el contexto de la pandemia y sus medidas de prevención y describir las nuevas suscitadas por el Aislamiento Barrial y la convivencia en los precarios hogares.

Esta nueva e inesperada situación implicó que nos replanteáramos la estrategia de estudio e intervención que teníamos planificada en los barrios. Nos pareció muy significativo el registro, como academia, de las estrategias de sobrevivencia que los distintos actores barriales, varones, mujeres, diversidades, se fueron planteando para sortear este difícil momento. Por lo que nuestro objetivo lo reformulamos como: “Describir, desde los decires de informantes clave, los

problemas que se suscitan y reconocen las poblaciones precarizadas que habitan los barrios San Francisquito, Villa Banana y la zona colindante a la Parroquia de Fátima en el barrio La Tablada”. Con el propósito de contextualizarlas, describirlas en profundidad, con sus motivos, razones, intenciones; que posibiliten construir estrategias compartidas con los pobladores tendientes a proveer herramientas que habiliten transformaciones tendientes a alcanzar una nueva manera de existir.

Como metodología en el contexto de la pandemia de Covid-19, con medidas de distanciamiento social, que ha hecho resurgir la palabra acuñada en el siglo XIII: *cuarentena*, que hace más pesado el suceso, debemos ser creativos para encontrar la manera de acercarnos a los pobladores de los barrios delimitados.

Esto lleva a pensar nuevas estrategias de ingreso (acceso) a los grupos barriales con el propósito de reflexionar con ellos y construir estrategias que habiliten la apropiación de herramientas que den paso a nuevas formas de organización, familiar, barrial y su relación con el trabajo y el Estado.

Siguiendo las formas que nos habilitan los métodos cualitativos, hemos encontrado un acercamiento virtual con informantes clave en esos barrios. A quienes luego de solicitarles el permiso de entrada<sup>6</sup>, les hacemos llegar una encuesta con preguntas abiertas sobre lo que nosotros, desde nuestra mirada basada en el conocimiento previo de los territorios pero que hoy consideramos sesgada y limitada ante los cambios producidos por la pandemia. Por lo que les solicitamos que hablen sobre las dificultades que deben enfrentar y una invitación expresa a una descripción de todas aquellas problemáticas que consideren importantes, no consideradas en los puntos descriptos.

Apelamos a ellos por conocimiento de su participación en investigaciones anteriores y la construcción de confianza lograda, intentando recuperar desde su mirada una experiencia colectiva. En los casos en que se ha podido, las entrevistas han sido personales, recogidas por Whatsapp y se siguen los procesos desde los encuentros posibles. También se ha recurrido a fuentes secundarias de datos: entrevistas radiales a referentes barriales o publicadas ante sucesos barriales en las que intervienen organizaciones sociales

6. Ley de secreto de la identidad y el retiro en caso de no considerar conveniente alguna de las preguntas.

La selección de los informantes clave será dirigida a:

- a) Miembros de la comunidad que desempeñan acciones ejecutivas de asistencia: directores de escuelas, maestros de la comunidad, miembros de organizaciones barriales, habitantes del barrio. Quienes nos brindaron desde su mirada las necesidades que visualizan y los reclamos que se les están haciendo
- b) Miembros de la comunidad, vecinos. Su mirada es clave para conocer desde ellos mismos sus necesidades y los problemas que se suscitan, problemas que muchas veces no son enunciados frente a las instituciones; porque consideran que no son capaces de dar respuesta y tienen temor de enunciarlos frente a ellas.

Nuestra intención es reconocer las situaciones que se han ido ahondando en el contexto de la pandemia, las medidas de prevención, así como las estrategias para abordarlas y describir las nuevas suscitadas por el Aislamiento Barrial y la convivencia en los precarios hogares.

Se tendrá en cuenta una distribución por género que nos posibilite reconocer las dificultades y las diferencias como las sienten e interpretan y la diversidad de estrategias para sobrellevarlas.

El análisis se realizará siguiendo los modos y la metodología cualitativa identificando repeticiones, única versión y ausencia de identificación, intentando describir también diferencias por género.

Los resultados permiten afirmar que, en los barrios en los que trabajamos, la forma en la que habitualmente la población obtiene los recursos para el sustento diario es prioritariamente el trabajo informal; las condiciones de vida se describen por el hacinamiento y las inadecuadas posibilidades de satisfacer sus necesidades es la regla que describe la vida diaria de las familias de estos barrios (Aradas et al., CEFEDER, 2020). Ahora se ha profundizado, imposibilitando sostener un mínimo trabajo informal, las mujeres que trabajaban como auxiliares domiciliarias no pueden ejercer la función, y hasta el cartoneo es mal visto. La convivencia diaria se procura en espacios reducidos. Se habla de aislamiento barrial, expresado en la sentencia de quedar atrapado en los límites del territorio, con la imposibilidad de acceder a numerosas necesidades. Esta situación tensiona las diferencias y dificultades que se suscitan en el seno del hogar.

La necesidad que emerge como prioritaria es *comer*, no se habla de alimentación ni de nutrición, sino de lograr paliar el dolor del hambre. Lograr algún plato de comida se tornó en la necesidad más urgente. Al no generar ingresos, las familias comenzaron a buscar espacios en los que pudieran recibir un plato de comida, un día aquí, otro allá, copa de leche, merienda, recorriendo diferentes espacios. En los barrios en los que hemos hecho pie se abrieron variados comedores que logran sus insumos desde los más diversos distribuidores: el estado nacional, provincial o municipal; organizaciones no gubernamentales, organizaciones religiosas y grupos políticos. Y las descripciones de las situaciones que ocurren frente a la apropiación y distribución de los platos de comida remiten a reflexionar sobre los conflictos barriales preexistentes, agudizados, nuevos actuales.

Desde el Estado se han creado estrategias: tarjeta alimentaria, IFE. Desde el gobierno provincial se han reforzado las estrategias de ayuda alimentaria que se ejecutaban desde las escuelas para los niños.

### *La primera demanda: llegar a comer*

Los docentes ocupados de la ejecución relatan las vicisitudes:

*Abrimos las actividades propias de la escuela; empezamos a cocinar y hacer viandas. Venían los papás y les dábamos las viandas según los hijos que venían a la escuela y estaban anotados en el comedor. Primero vinieron 20, después 37, 80 y cada vez más y cada vez más. Con los chicos que vienen a las dos escuelas (primaria y secundaria). Luego, a partir de una disposición del gobierno, se empezaron a entregar bolsones, que se hizo en dos etapas.*

*La preocupación es que está viniendo más gente de la que podemos atender, cada vez más y gente que no tiene hijos en la escuela y nosotros tenemos que explicarles que somos escuela. Que esta función es un anexo. Que solamente para los chicos de la escuela, nos cuesta explicarles que nosotros somos escuela. Los orientamos que hay otras instituciones como Caritas, la municipalidad, que pueden ir a buscar a los centros barriales. Se nota que tiene más de un día sin comer. Pero, hay que entender que nosotros somos escuela y esa es nuestra función. Y esa es nuestra función.*

Este gesto lleva a reconocer varios actores sociales que juegan diferentes roles. El estado provincial que aporta el presupuesto y hace las compras mayoristas, los proveedores y el personal de las escuelas que debe repartirlos y enfrentar a los hambrientos que reclaman por un sustento.

Los vecinos del barrio lo expresan de esta manera:

*Las escuelas reparten una comida a los alumnos, pero hay muchos adultos con hambre.*

*Llamamos a la provincia, que vino con el ejército; fueron una sola vez desde que empezó la cuarentena y las viandas no alcanzaron para todos. Sí, hay algunos comedores que son los de siempre.*

Y denuncian a grupos que decidieron hacer su propio acopio sin compartir.

*Hay otros que sabemos se anotaron como comedores; reciben alimentos, pero no han abierto nunca. Con las vecinas estamos averiguando quiénes son y dónde van los alimentos.*

Algunos grupos organizados decidieron romper con los espacios tradicionales y asistir a los hambrientos:

*Decidimos empezar con un comedor en el predio del club (colindante a la iglesia San Francisquito). Las señoras que iban a cocinar ya tienen las autorizaciones y los certificados habilitantes, nos apoya la municipalidad.*

*Nosotros estamos tratando de organizar una copa de leche. Tenemos problemas logísticos administrativos sobre cómo vamos a mostrar los gastos y las boletas. Tenemos que aprender, buscamos ayuda, queremos que sea todo claro, nos dan y repartimos. ¡Recién nos avisan que se destrabó! ¡Ya nos ponemos a trabajar!*

*Contentos. ¡Logramos abrir un comedor para los mayores! Eran los más desfavorecidos, aquí siempre se trabajó para los niños, es un barrio muy solidario.*

*Empezamos con un grupo chico de comensales, pero crece y crece. Como no dábamos abasto en el comedor que teníamos, una señora que tiene un galpón a unas cuadras nos lo ofreció y abrimos otro del otro lado de calle Seguí. Así los mayores no tienen que caminar tanto y se exponen menos.*

Pero el problema no son solo el lugar, los pobladores solidarios, las habilitaciones, los insumos y las cuentas. Deben enfrentar situaciones de violencia que hacen a un volver a empezar.

*El mayor problema que enfrentamos son los robos. Cada tanto nos roban todo, alimentos, ollas, platos, todo, ahora nos llevamos todo al cerrar y el que viene a comer trae sus propios platos vasos y cubiertos o se llevan la comida en tupper.*

*Nos robaron las heladeras, es imposible seguir con la copa de leche, son 200 litros de leche que producimos con colaboración de “la cotar”. No es posible refrigerarlos.*

En otro de los barrios el grupo entrevistado dice:

*No tenemos comedor ni merendero, porque no tenemos cocina, no tenemos estructura*

*Pienso que podríamos coordinar con el comedor de Hucha. Una mujer histórica del barrio, que le da de comer a 400 familias que ha hecho lugar en su casa.*

*Si recibiésemos ayuda:*

*Podríamos acondicionar este espacio para que ella trasladase el comedor.*

*Imposible hasta que no pongamos en condiciones la institución.*

Y la situación se prolonga en el tiempo y se despliegan nuevas estrategias

*“En el mítico barrio La Tablada los maestros y maestras de la Escuela 451 Isabel La Católica, enclavada en la esquina de Ayolas y Grandoli, apostaron desde el comienzo a congregarse al conjunto de la comunidad educativa; esto es, madres, padres, las pibas, los pibes y los y las maestras; a dar alguna respuesta propositiva concreta al difícil momento actual... En los tiempos pre-pandemia el lugar era el elegido para el festejo de cumpleaños de los pibes del barrio. También fue el lugar para juntar juguetes en ocasión del día de la niñez. Hubo una campaña para juntar ropa y se repartieron bolsones de comida porque el hambre no espera... Un día cualquiera una familia perdió lo poco que tenía en un incendio. La solidaridad de los pares no se hizo esperar y el salón de fiestas fue el lugar de los encuentros... Hoy allí funciona un merendero que reparte algo más de 160 raciones. Y*



*todos los sábados a las 4 de la tarde se materializa el rito pagano” (elciudadanoweb.com).*

Ciertamente la población necesitada va creciendo, las organizaciones barriales buscan ofrecer modos de supervivencia: comida, y tienen sus oídos en escucha para socorrer en diversas situaciones de auxilio. Pero las dificultades en los territorios se suman, y la violencia como modo de conseguir lo que se reparte para muchos sea para pocos se apodera de las calles de los barrios precarizados y no, de manera creciente en Rosario.

En estos largos meses los trabajadores solidarios han experimentado diferentes y difíciles situaciones personales, muchos de ellos contrajeron Covid-19 con distintos resultados, desde asintomáticos, enfermos de gravedad y fallecidos. Sin embargo, la ayuda no decayó, nuevos pobladores ocuparon sus lugares transitoriamente o para siempre.

Ninguno de los entrevistados mencionó la tarjeta alimentaria, que se distribuyó en la ciudad. Sin embargo, en los negocios de cercanía de las zonas estudiadas promocionan el pago mediante esta forma y en mis recorridas la he visto utilizar.

### *Programa Lazos Solidarios<sup>7</sup>*

Ante esta situación desde el CEFEDER se propuso generar un programa para colaborar en esta situación con la alimentación en los Barrios; lo dimos en llamar: Lazos Solidarios ante la Pandemia.

En el equipo que integra el Instituto para la Integración del Saber de UCA Rosario, por su trabajo barrial desde el CEFEDER, junto a instituciones del Espacio de la Intersectorial San Francisco y Complejo Escuela/Parroquia “Nuestra Señora de Fátima”, se ha detectado la necesidad de colaborar con la mejora de la dieta alimentaria de los comedores barriales.

Estos centros se abocan a la tarea de servir raciones diarias de comida a personas y familias que viven en condiciones de extrema vulnerabilidad; de allí la importancia de contar con una dieta alimen-

7. Redactado por Victoria Guassone, estudiante de quinto año de Ingeniería Ambiental, responsable-alumna del Proyecto.

taria sana y que pueda incluir alimentos nutritivos y frescos en sus preparaciones.

Por otro lado, la universidad ha manifestado un sólido compromiso con el trabajo de los productores agroecológicos locales, quienes nos acercan a prácticas de agricultura más sostenibles y amigables con el planeta. La producción agroecológica de frutas y verduras de estación, libres de químicos, se alinea con un modelo productivo más sostenible y con la búsqueda de la seguridad y la soberanía alimentaria.

Esta iniciativa propone diseñar una red solidaria que permita contribuir con alimentos frescos y nutritivos a comedores barriales de Rosario y, a su vez, promover el trabajo de productores agroecológicos locales.

El equipo de trabajo UCA Solidaria se vincula como nexo entre los siguientes actores fundamentales:

- *Productores agroecológicos* del periurbano de la localidad de Soldini, para que continúen con su fuente laboral asegurando la calidad de los alimentos.
- *Miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad civil*, para que colaboren con esta iniciativa solidaria comprando bolsones de verduras que posteriormente serán donados.
- *Comedores barriales*, para que puedan brindar raciones de comida que incorporen frutas y verduras, mejorando la calidad nutricional.

Este trabajo colaborativo permite que, gracias al aporte de personas comprometidas con esta campaña, cuya ayuda es muy valiosa porque sin ella no hubieran sido posibles estas actividades, se les compre a productores del periurbano de Soldini bolsones de verduras que serán destinados a comedores de los barrios San Francisco y La Tablada de Rosario.

Cada semana un comedor designado recibe entre 6 y 8 bolsones. Los distintos comedores van rotando a lo largo de las distintas semanas; de este modo complementamos la constitución de las raciones de alimentos, con verduras frescas agroecológicas.

La periodicidad de entrega es semanal, variando el día de jueves a viernes en función de comedor.

El mecanismo de participación consiste en un registro de colaboradores que se genera ingresando al sitio web <http://uca.edu.ar/es/>

rosario y, a través de la sección Campaña Lazos Solidarios UCA Rosario, se puede acceder al formulario de registro como colaborador.

Luego de haber completado el formulario con los datos solicitados y elegida la cantidad de bolsones a donar, el/la colaborador/a quedará registrado en la base datos del equipo UCA Solidaria.

Posteriormente, el/la inscripto/a recibe por correo electrónico un instructivo con los pasos a seguir y los datos de cuenta de la Cooperativa Neike, encargada del proceso de compra de los bolsones. Una vez concretado el pago y habiendo enviado el comprobante al correo de contacto, UCA Solidaria junto a la Cooperativa Neike compran los bolsones a los agricultores familiares de Soldini y los entregan a los comedores barriales.

El equipo de UCA Solidaria se ocupa, en todo momento, de la logística del proceso de modo de verificar su trazabilidad. En las redes sociales se publican fotos y mensajes correspondientes a las entregas de bolsones para darle transparencia a la actividad.

Otra estrategia que nos dimos para fortalecer el sistema es la de Socios Temporales: ya que, dada la complejidad de la situación epidemiológica y al incremento del número de personas que se han acercado a los comedores barriales desde el inicio de la pandemia, a partir del mes de septiembre se inició un proceso de Socios Temporales para fortalecer la actividad de colaboración.

Con este proceso se busca continuar contribuyendo con la alimentación de sectores vulnerables al asegurar la compra de bolsones para los comedores barriales mencionadas por un período de seis meses. Para ello, se contactó a todos los colaboradores registrados y se les pidió que confirmaran su posibilidad de realizar la donación mensual de un bolsón hasta el mes de enero de 2021 inclusive.

Gracias al aporte de 30 colaboradores, de los cuales 13 se convirtieron en Socios Temporales, se entregaron un total de 136 bolsones hasta el mes de noviembre.

Se destaca la participación y la colaboración de los miembros de la Comunidad UCA, alumnos y docentes, que se comprometieron con esta campaña y eligen seguir acompañando este proyecto solidario, sea a través de la donación de bolsones o la elaboración de propuestas para mejorar la actividad.

Durante este período de trabajo, desde abril hasta noviembre, se intentó sostener la entrega semanal de entre 8 y 12 bolsones de verduras, y de forma rotativa entre los distintos comedores.

A causa de la situación epidemiológica, que es de público conocimiento, y a sus consecuencias directas e indirectas sobre la ciudadanía, durante algunas semanas no fue posible realizar la entrega de bolsones en cantidad y periodicidad previstas. No obstante, se logró sortear muchos obstáculos, reprogramar las entregas y darle continuidad al proyecto.

También es importante recalcar que esta iniciativa permitió consolidar el vínculo con la Cooperativa Neike y los productores familiares de Soldini, con quienes ya se venía trabajando institucionalmente con anterioridad. Para el equipo del Vicerrectorado de Integración esta campaña Lazos Solidarios, gestionada por el CE-FEDER, es de gran relevancia para apoyar y promover estas prácticas de producción más sustentable dentro de la comunidad educativa, y dar a conocer la importancia de la agroecología en pos de lograr la seguridad y soberanía alimentaria.

### *Reconocen la necesidad de contar con herramientas para organizarse*

El reclamo de asistencia desde todos los espacios es imperioso. No solo piden insumos para cocinar aquello que permita calmar el dolor del hambre, sino también **posibilidades de organizarse** y acceder a espacios dignos desde donde realizar la asistencia.

*La nuestra es una institución que estuvo abandonada por muchos años, estaba en ruinas, con techos de chapas, no hay vidrios en las ventanas, zonas donde se llueven los techos mucho, no sé si es posible instalar los calefones. Falta arreglar mucho del espacio, hace mucho frío. Como pudimos la estamos levantando de a poco.*

*Necesitamos cerrar y calentar la institución, cuando los grupos se junten y retomemos las actividades. Vienen muchas madres con los chicos. No tenemos estufa. Es muy frío. ¡Contar con estufas!*

*Con todo el desastre de la pandemia. Sí, tenemos agua potable. Pero y eso de lavarse las manos con agua fría, imposible. En el barrio Villa Banana no tenemos acceso al agua caliente. Sólo algunos tienen calefón eléctrico. El invierno es crudo.*

*En todos lados dicen lavarse las manos. No podemos enseñarles a los chicos a lavarse las manos con agua fría.*

Las condiciones en las que la población precarizada debe desarrollar el aislamiento transcurren en espacios reducidos en los que se hacinan una o más familias, con acceso reducido a los servicios; según a quién y cómo se pregunte, dicen tener o no agua potable. La última información oficial de la ciudad de Rosario 2018 dice que 334.743 hogares no cuentan con agua potable y 4483 no cuentan con baño o letrina adecuados (estadísticas vitales de la municipalidad de Rosario 2018).

Las diferencias entre ciertas respuestas se deben a que muchas familias tienen agua en sus domicilios debido a las conexiones clandestinas que han logrado establecer, pero esa agua deja de ser potable por la contaminación de los suelos sobre los que se produce y las pérdidas que se visibilizan. Lo mismo ocurre con la electricidad: a simple vista es posible comprobar la cantidad de “colgados”. Para la cocción de los alimentos, una importante proporción de la población utiliza gas de garrafa, sólo algunos pocos tienen calefones eléctricos para bañarse.

### *La organización ante la pandemia*

En el barrio San Francisquito, en un primer momento “*se sintieron paralizados*”. Poco a poco, y con alguna rapidez, comenzaron a recuperarse, volviendo a recuperar la *red interinstitucional* construida durante los años anteriores. Las organizaciones que trabajarán en conjunto, luego del primer impacto, se encontraron para plantear soluciones diferentes situaciones.

*Hoy martes, abrimos la Escuela, para que viniera la gente del Centro de Salud. Nos solicitaron colaboración para habilitar un espacio abierto libre de enfermos, para vacunar. Ya que al dispensario va mucha gente y quieren prevenir contagios. Les abrimos el patio cubierto. Lo hicimos de 8:30 a 10:30. Fue gran cantidad de gente a vacunarse. Toda gente mayor. Por suerte estuvo muy bien.*

*Me vacunaron de prepo, porque soy persona de riesgo, yo no me quería vacunar, pero lo hicieron.*

*La vacunación estuvo muy bien organizada, pusimos unas mesitas en el patio cubierto. Hacía mucho frío. Un grupo de personal administrativo del centro tomaba los datos y una enfermera vacunaba. Se hizo todo muy rápido.*

*Se había logrado una buena difusión barrial previa y los mayores concurrieron decididos.*

*En la institución tenemos talleres de nueva oportunidad (proyecto con los que la municipalidad de Rosario hace pie en los barrios): serigrafía, peluquería, carpintería, también talleres de murga y costura. Hoy están suspendidos por la pandemia.*

*Nosotros habíamos empezado a trabajar con las jóvenes del barrio. Hicimos encuentros y ellas eligieron jugar al fútbol en el club. Ahora todo suspendido.*

*Nos encontramos con los grupos con los que nos reuníamos y planificamos estrategias colaborativas. Aquí se da copa de leche a la mañana, aquí almuerzo, allá leche por la tarde, o cenas que siempre son en viandas para evitar estar trabajando cuando oscurece.*

*Las dificultades para garantizar el aprendizaje de los niños y adolescentes.*

La escolarización.

El problema que se presentó en todo el país fue el de la escolarización de los niños y jóvenes. Los docentes se pusieron al hombro la situación inventando estrategias, poniendo su estructura familiar al servicio de sus alumnos: conectividad, servicio de Internet, electricidad, y aprendieron a acompañar a los estudiantes en un contexto vincular radicalmente diferente: la virtualidad. Virtualidad para la que muchos docentes no estaban preparados y debieron aprender a la par que desarrollaban sus tareas. Los hogares de los docentes se transformaron muchas veces en centros multimedia; con esfuerzos pusieron en juego los propios lazos de las personas convivientes con ellos. Sumado a esto, los padres de los estudiantes fueron partícipes colaboradores necesarios, quienes en muchos casos aumentaron su ansiedad al no poder asistir a sus hijos, sea por falta de recursos económicos o culturales. No todos los habitantes cuentan con la necesitada conectividad.

*Dentro del contexto primaria se está trabajando a nivel educativo con Whatsapp. Con los padres donde les mandan actividades cada semana. A partir de allí la familia se pone a trabajar. Les mandamos un fuerte pedido de trabajar en familia. Aprovechar el tiempo en familiaridad.*

*En la escuela secundaria cada alumno tiene un mail. Estamos trabajando desde allí, poner en la nube un trabajo. Hacer classroom, trabajos en la nube, los tutores ayudan.*

*Aquellos que no tienen mail, nosotros tenemos una organización propia de la escuela de representantes de cada curso que los manden por Whatsapp. Tratamos de enviarlos. Un delegado mujer y otro varón han formado grupos de Whatsapp y ayudan a los que no tienen este servicio. Ir dándoles de a pocas tareas, no agobiarlos.*

*Tratando de hacer reuniones por videoconferencia y alentar a los profesores en la gran dedicación que están poniendo*

Las dificultades que deben enfrentar los docentes son cada día mayores y poco reconocidas: organizar las familias, dar de comer y enseñar, tarea en la que además deben poner su conectividad, máquinas, pagar electricidad y compartir con sus propios hijos y familiares esos materiales. La desigualdad ha quedado a la vista.

Nosotros conocemos las dificultades de conectividad en estos barrios, a esto se suma la necesidad de apoyo familiar para ese trabajo (Aradas et al., CEFEDER, 2020). Podríamos decir todas las manos puestas a aprender y crear, imaginar, inventar formas de comunicación. Cuando uno de los más grandes reclamos en nuestras experiencias anteriores fue la comunicación. No solo referida la conectividad, sino a un llamado a comunicarse con “el otro” habitante del barrio, porque en los mismos territorios conviven argentinos, bolivianos, paraguayos, peruanos. Reconocidos trabajadores y “vagos”, cashishios, traficantes, dealers cada día más jóvenes (en la última reunión de la Red Interinstitucional llevada adelante en la escuela Zapata las docentes expresaron la deserción escolar de sexto y séptimo grado porque la venta callejera de drogas daba de comer a la familia).

Alexis Alsop, director de la E.E.T.P.P.I. N.º 2076 “San Francisquito” – UCA nos comparte: “La situación sanitaria mundial del presente año 2020 generó nuevas formas de vinculación social, se lo puede considerar como “*la Irrupción de lo inesperado*” En este nuevo contexto la educación a través de sus actores tuvo que adaptarse y crear nuevos escenarios con innovadoras propuestas pedagógicas que permitan garantizar el derecho a la educación de adolescentes.

Nuestra Escuela Técnica atiende a una población de jóvenes, muchos de los cuales viven en zonas marginales circundantes (Villa

Banana, Villa del Mercado, Villa San Francisquito) de la ciudad de Rosario. Trabajamos la vinculación con los alumnos, en ser puentes con ellos, pero sobre todo sostenerlo a través del tiempo. Creemos que tenemos un plus que es el esfuerzo más allá de lo que enseñamos, de centrarnos en la comunicación y atender a la diversidad de *los que menos tienen*, que implica mayor trabajo y dedicación por los escasos recursos que nuestros estudiantes tienen. Por esto emprendimos un proyecto de conseguir y reciclar computadoras, para así donarlas a cada familia de nuestros alumnos. Para esto nos contactamos con varios profesionales e instituciones; la primera en responder fue UCA Rosario, que nos donó monitores, teclados y CPU para que nuestros estudiantes avancen en sus estudios. Nuestros profesores las limpian, le instalan programas. Hasta el momento llevamos 52 computadoras entregadas.

El contacto en la UCA fue el responsable ingeniero Eduardo Rodríguez, del Proyecto Enredando UCA, que aborda el problema de los Residuos Informáticos, problemática acuciante de resolver hoy en día. Básicamente consistirá en el trabajo de alumnos voluntarios para reacondicionar computadoras donadas por empresas de nuestro medio, las que serán destinadas a entidades de bien público. El mismo comienza en el año 2018 en conjunto con la Asociación Civil Nodo TAU y dentro del marco del Proyecto de Investigación sobre Gestión de Residuos informáticos con el apoyo de la Cátedra de Informática de la Carrera de Ingeniería Química. Desde entonces han participado varios docentes y numerosos alumnos de las carreras de Ingeniería Ambiental e Ingeniería Industrial. En el año 2018 se entregaron 9 notebooks y 15 CPU donadas por la empresa John Deere y el Banco Macro, que tuvieron como destinatarios a: Proyectos de investigación Facultad de Química e Ingeniería del Rosario; Asociación Civil Nodo TAU; Centro Informático Qom; Centro Cultural Qadhouqte; Escuela Técnica Particular N.º 2061 “Nazaret”. Durante el año 2019 se realizó en el campus una campaña de Recolección de Residuos Informáticos y lo recolectado fue puesto en condiciones de funcionamiento en una jornada de reacondicionado de la que participaron alumnos y profesores del Colegio San Francisquito.



**CAMPAÑA DE RECOLECCIÓN DE APARATOS INFORMÁTICOS EN DESUSO**  
Desde el 27/08 hasta el 27/09

**UCA**  
Universidad Católica Argentina  
Organismo Facultad de Química e Ingeniería del Rosario.

Siendo solidarios protegemos el medio ambiente

Los equipos serán reacondicionados y donados a instituciones de bien público

|                  |                      |
|------------------|----------------------|
| <b>Recibimos</b> | <b>NO Recibimos</b>  |
| • CPU            | • Pilas o baterías   |
| • Monitores      | • Cartuchos de toner |
| • Notebook       | • Celulares          |
| • Teclados       | • Televisores        |
| • Mouse          | • Cargadores sueltos |
| • Impresoras     | • Camaras de fotos   |
| • Routers        | • Consola de Juegos  |
| • Parlantes      | • Controles Remoto   |
| • Camara Web     |                      |
| • Micrófonos     |                      |

No se reciben dispositivos con sus partes internas expuestas

Desde: Hall Planta Baja frente al bar      Martes de 10hs a 12hs  
Miércoles 16.30hs a 18.30



En el año 2020, comenzada la pandemia, se entregaron al Colegio San Francisquito los equipos reacondicionados en año anterior más algunos donados por profesores el corriente año, totalizando 8 CPU, 2 notebooks, 2 monitores, 1 impresora, 3 juegos de teclado y mouse. Estos equipos fueron destinados por la escuela para los alumnos que no contaban con elementos para sus trabajos virtuales, nos cuenta el ingeniero Eduardo Rodríguez, de la Facultad de Química e Ingeniería de la UCA Rosario.

El licenciado Alexis Alsop finaliza comentando: “Nuestro proyecto es tratar de mantener el derecho a la educación que permite aprender y experimentar acciones solidarias desde la perspectiva de los derechos, la acción ciudadana, y el aprendizaje en servicio de cada uno de los jóvenes de nuestra institución”.

Hacinamiento. El no espacio

Quedarse en casa reviste diversas formas que podemos describir desde: las características de las viviendas, la cantidad de personas

que ocupan una vivienda, las familias que comparten un mismo techo, las edades de los habitantes, las posibilidades de acceso a los bienes satisfactorios, las posibilidades de valerse solo. Cada una de estas circunstancias requirió de sus habitantes estrategias diferentes.

En los barrios en los que recogimos los testimonios la diversidad social de sus pobladores es la regla. Se encuentran mezcladas casas de material en las que habitan una o dos familias –hijos que construyeron sus espacios junto a o encima de la casa de los padres y comparten, o no, las zonas de servicio– con viviendas precarias construidas con ladrillos de canto o solamente chapas, mayoritariamente sin servicios de agua potable –la logran a través de conexiones clandestinas que hacen que el agua que reciben ellos y sus vecinos pierdan la categoría de potable– ni descarga adecuada de las aguas servidas.

Seguir adecuadamente las normas de higiene recomendada contra el Covid-19 –y cualquier otro tipo de enfermedades infectocontagiosas– se hace imposible. En caso de detectarse un caso sospechoso, que debe aislarse y utilizar un baño para él solo, o desinfectarlo cada vez que se lo utiliza, son normas inalcanzables. Y la propuesta de aislarse en los centros propuestos a tal fin acarrea otros problemas: la estigmatización, las denuncias de los vecinos, el miedo de lo que puede ocurrir en el desarrollo de la enfermedad en el hogar abandonado.

También se han escuchado voces sobre lo que les produjo el encierro ante las circunstancias de escasa o nula conectividad. Desde una única posibilidad de conectividad que debe compartir toda una familia, hacer de orientadores de hijos cuando la escolaridad de los padres es baja, intentar saber qué pasa con los familiares y si llegaron a ser internados en los espacios de aislamiento donde se les solicita que ingresen –de ser posible– con celular y cargador para garantizar la comunicación con la familia. Cada acción genera un nuevo problema.

Los que están solos resienten la ausencia de socialización, que se agrava si no son autoválidos y requieren de la ayuda de otros para proveerse de alimentos, higiene, traslados para su atención...

El convivir cada día en espacios reducidos, en los que la movilidad se hace escasa, rápidamente comienza a generar fricciones entre los habitantes de las viviendas.

Algunas voces de niños y adolescentes describen estrategias que muestran las necesidades de socialización:

*Me subía al techo y mi amiga, que está conmigo en la escuela, hacía lo mismo. Charlábamos y hacíamos las tareas juntas.*

*Cuando era posible charlaba con mis amigos por celular. Mi mamá me retaba porque gastaba el celular.*

*Me ofrecía siempre a buscar los tappers para la comida. Así charlaba con mis amigos.*

Pero el desgaste va in crescendo. Meses encerrados en espacios reducidos, hacinados, reconociendo necesidades, sin poder trabajar y así traer el sustento de la familia, que obliga a comer desde lo producido en comedores, empiezan a provocar o profundizar situaciones de violencia.

### La violencia barrial, intrafamiliar y de género

Desde los diversos espacios se escuchan voces que denuncian un crecimiento de la *violencia*, que se expresa de diversas maneras. Saqueos a comedores, balaceras, incendios de instituciones barriales de largo enclave en los territorios, y violencia de género.

De las primeras los vecinos intentaron culpar a la circulación de la droga, o peleas de bandas. Con el correr del tiempo se esgrimen hipótesis más complejas como las relaciones de lavado de dinero mal habido “por otros” que no viven en el barrio pero que necesitan de los jóvenes para su accionar. Ante el encierro y la no movilidad restringen el reparto de dinero.

Reconocen que es un tema constante y recuerdan que hace tiempo:

*Se trabajaba con la municipalidad; después armamos un grupo de operadores comunitarios, tratábamos todo lo que era conflicto con los vecinos.*

Pero hoy en el aislamiento social:

*Nos robaron las ollas, eso no lo venden. No sabemos por qué, ni quiénes lo hacen. No encontramos explicación.*

*Se fueron llevando las ollas, los utensilios, la comida, las chapas y para terminar prendieron fuego a nuestro espacio.*

Pero en los noticieros se cuentan balaceras y muertes, en casi todos los casos de jóvenes.

No menos problemáticos son los llamados por el aumento de la violencia de género.

*A partir de los encuentros pudimos detectar que hay muchas chicas que están en pareja y sufren violencia de género; tratamos de acompañar a las víctimas*

*Trabajamos mucho sobre violencia de género en relación con otras instituciones*

*Hay muchas chicas con violencia de género.*

*El espacio está abierto para los que quieran trabajar. Queremos trabajar con jóvenes, queremos armar un grupo de jóvenes y de mujeres.*

El problema no es nuevo, recuerdan estrategias desplegadas en los años '90 por el equipo del Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN).

*Recuerdo lo bien que trabajamos con los del PROMIN. Quisiera hacer otra vez esas reuniones.*

*Nos empoderaron a todas.*

*Empezamos a entender lo importante que era respetarse.*

*Tenemos que hacer algo así ni bien termine la pandemia.*

Pero la pandemia se prolonga y las formas de salida se ven lejanas, seriamente, al someter a la convivencia eterna a familias que no pueden sostener la situación se vuelve muy problemática. Las posibilidades de ayuda a los grupos sufrientes es escasa y se torna difícil ingresar a los barrios con encuentros de los que estamos acostumbrados a desplegar.

En este contexto, las mujeres, en muchos casos sostén del hogar (censo 2001: 52 % de los jefes de hogar son mujeres) y ahora demostrando también su liderazgo frente a la consecución, preparación y distribución del alimento en los barrios. Mostrando su capacidad de organización social y establecimiento de redes entre los habitantes del barrio, extendiendo su accionar hacia otros barrios.

### *Lo religioso también ha sido contemplado*

*El padre nos manda videos desde la Parroquia y se las enviamos Whatsapp al centro de estudiantes*

*También a las familias les mandamos las bendiciones de cada uno de los días, las misas en este tiempo de Cuaresma tratando de compartir este tiempo que nos toca vivir. Proponemos que sigan las misas por televisión.*

En el marco del trabajo religioso entre los barrios, otros actores y la Universidad se organizó la Semana Laudato Si' en el quinto aniversario de la Encíclica del Papa Francisco un espacio de capacitación e intercambio con las instituciones barriales docentes, etc. Que se desarrolló del 16 al 24 de mayo, en el Campus del Rosario de la Pontificia Universidad Católica.



La propuesta, a nivel global, fue adaptada a nuestra sede con la propuesta de que podamos como comunidad UCA junto a nuestros hermanos y hermanas abrir “la mente, el corazón y las manos a la humanidad” como nos invita el papa Francisco” (Pbro. Segovia, A., delegado del Vicerrectorado de Integración, sede del Rosario).

Laudato Si', la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de nuestra Casa Común es fuente de inspiración en momentos de dificultad. Nos anima a reflexionar sobre los valores que compartimos y a crear un futuro más justo y sostenible.

El tema de la Semana Laudato Si' es “*todo está conectado*”. Durante la Semana Laudato Si', nos reunimos como un solo pueblo alrededor del mundo para discernir en oración las enseñanzas de este momento. Mientras el mundo experimenta una crisis que está marcando la historia, reflexionamos y nos preparamos para construir un mundo mejor. (<https://laudatosiweek.org/es/about-es/>)

Desde la Pontificia Universidad Católica Argentina, las palabras que nos invitan a celebrarla: “El Santo Padre proféticamente nos regaló hace cinco años la Encíclica “Laudato Si'”. Allí está el aporte de la Iglesia para la problemática socioambiental de nuestro planeta y que a través de la semana “Laudato Si'” la Universidad

quiere difundir y profundizar para nuestra comunidad y todo aquel que movido por la buena voluntad busque el desarrollo sustentable. Por eso los exhorto a dar apoyo a esta iniciativa que nos urge. Agradeciéndoles todo lo que hacen, los bendigo unidos en la oración y el servicio”. (Pbro. Boquín, G., vicerrector de Integración UCA).

En esta semana tuvimos el siguiente cronograma de actividades organizadas por la Delegación del Vicerrectorado de Integración del Campus del Rosario

| <b>Día y horario</b>     | <b>Nombre de la charla</b>  | <b>Frase motivadora</b>  |
|--------------------------|---|--|
| Sábado<br>16 de<br>mayo  | Apertura: obispo de la Arquidiócesis de Rosario Monseñor Eduardo Martín.<br>Y el vicerrector de Integración Pbro. Gustavo Boquín. | <b>CONVERSIÓN ECOLÓGICA</b><br>“Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (L. Si 49).  |
| Domingo<br>17 de<br>mayo | <b>COMPROMETIDOS DESDE LA FE</b>  | “Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la Creación así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe” (J.P.II - L.Si 64).  |
| Lunes 18<br>de mayo      | <b>LA DIMENSIÓN DEL CUIDADO</b>   | Pbro. Gustavo Sánchez Capellán Facultad Ciencias Químicas e Ingeniería<br>“... todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás” (LS 70).  |
| Martes 19<br>de mayo     | Soberanía energética:<br>De botellas desechables a calefones solares  | Estudiantes y docentes de la Facultad de Química e Ingeniería.<br><b>EDUCACIÓN AMBIENTAL</b><br>“Es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente” (LS 211). |

|                                     |   |   |
|-------------------------------------|---|---|
| <p>Miércoles<br/>20 de<br/>mayo</p> | <p>Soberanía ali-<br/>mentaria:<br/>Huerta de todos</p>   | <p>Estudiantes y docentes de la Facultad de Química e Ingeniería<br/><b>SOLUCIONES INTEGRALES</b><br/>“... No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (LS 139).</p>  |
| <p>Jueves 21<br/>de mayo</p>        | <p>Economía de<br/>Francisco:<br/>Jóvenes en busca<br/>de una economía<br/>con rostro hu-<br/>mano</p>        | <p>Facultad de Ciencias Económicas<br/><b>OTRAS ECONOMÍAS</b><br/>“Es imperioso promover una economía que favorezca la diversidad productiva y la creatividad empresarial. Por ejemplo, hay una gran variedad de sistemas alimentarios campesinos y de pequeña escala que sigue alimentando a la mayor parte de la población mundial...” (LS 129).</p>  |
| <p>Viernes<br/>22 de<br/>mayo</p>   | <p>El rol del derecho<br/>ambiental frente<br/>a la crisis sani-<br/>taria a la luz de la<br/>Laudato Si’</p> | <p>Facultad de Ciencias Sociales<br/><b>EXPERIENCIAS DE SALVACIÓN COMUNITARIA</b><br/>“Sin embargo, quiero insistir en que el amor puede más. Muchas personas en estas condiciones son capaces de tejer lazos de pertenencia y de convivencia que convierten el hacinamiento en una experiencia comunitaria donde se rompen las paredes del yo y se superan las barreras del egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria es lo que suele provocar reacciones creativas para mejorar un edificio o un barrio” (LS 149).</p> |

|                          |                               |   |
|--------------------------|-------------------------------|---|
| Sábado<br>23 de<br>mayo  | Laudato Si' y<br>Amazonia     | Obispo de Orán, Mons. Luis A. Scozzina<br>Sábado 23. FRANCISCO PATRONO DE<br>LA ECOLOGÍA: “..Creo que Francisco es<br>el ejemplo por excelencia del cuidado de<br>lo que es débil y de una ecología integral,<br>vvida con alegría y austeridad... En él se<br>advierte hasta que punto son inseparables<br>las preocupaciones por la naturaleza, la jus-<br>ticia con los pobres, el compromiso con la<br>sociedad y la paz interior” (L.S. 10). |
| Domingo<br>24 de<br>Mayo | Oración mundial<br>por la paz | CUSTODIOS DE LA CREACIÓN: “...la<br>Eucaristía une el cielo y la tierra, abrazo y<br>penetra todo lo creado. Es fuente de luz y<br>de motivación para nuestras preocupaciones<br>por el ambiente y por nuestros hermanos,<br>orientándonos a ser custodios de todo lo<br>creado” (236 LS).  |

La Encíclica *Laudato Si'* es una guía para nuestro trabajo en los barrios donde el cuidado de la Casa Común y el cuidado del Otro van de la mano, siguiendo la metodología Ver-Juzgar-Actuar, retomando partes de la Encíclica la compartimos para iluminar nuestros trabajos desde una conversión ecológica, pensando en nuestras prácticas de educación y en especial en los barrios marginales

En el capítulo cuarto nos invita a una ecología integral: “estamos incluidos en ella, somos parte de la naturaleza y estamos interpenetrados. Buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre si y con los sistemas sociales”. No hay dos crisis separadas una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio ambiental (LS 139).

Y cuando nos introduce en el actuar, “las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”. La alianza está mediada por la complejidad de los sistemas, la multiactorialidad, la interdisciplina, el abordaje es comunitario, son experiencias de salvación comunitaria.

En los capítulos quinto y sexto están las propuestas de acción, a distintas escalas: a nivel global (175 L.S.) encarar una reacción global que implique la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países y las regiones pobres. Pero mientras el orden mun-



dial existente se muestra impotente para asumir responsabilidades, la “instancia local” puede hacer la diferencia. Pensar en procesos de cogobernanza ciudadana, compartida. La necesaria participación de todos los actores sociales involucrados adecuadamente informados de los diversos aspectos y de los diferentes riesgos y posibilidades, en estos espacios comunitarios locales, las Instituciones educativas son claves en el fortalecimiento de las capacidades locales.

Las comunidades de fe tienen que regenerar un diálogo entre ellos, orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad. Diálogo entre las ciencias en forma interdisciplinaria y con los movimientos ecologistas.

El capítulo sexto tiene como eje a la Educación y a la Espiritualidad, invitando a un cambio en el estilo de vida, como una forma de cuidado y de ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social...: “la responsabilidad social de los consumidores, comprar siempre es un acto moral y no solo económico (206 LS), en una profunda conversión ecológica cambiando desde adentro”.

La Educación Ambiental critica los mitos de la modernidad basado en la razón instrumental con tecnologías sostenes y también recuperando los distintos niveles de equilibrio ecológico, con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios (210 LS)... La escuela se convierte en un lugar de producción de ciencia para dar respuestas locales a problemas complejos.

A los problemas sociales se responde con redes comunitarias..., una unidad de fuerzas y una unidad de realización, donde las instituciones educativas son llamadas a cumplir un rol fundamental aglutinante de la sociedad, un lugar que promueve el cambio, porque ella misma cambia, se abre, recibe, escucha, genera soluciones en un diálogo de saberes populares y científicos. Estas acciones comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales. Generando una amorosa conciencia de estar conectado con los demás seres en comunión universal.

Por eso, la Eucaristía une el cielo y la tierra, abrazo, y penetra todo lo creado. Es fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente y por nuestros hermanos, orientándonos a ser custodios de todo lo creado (236 LS).

La Justicia Ambiental, Ecológica, Climática, es contenida en la Ecología Integral a la que nos invita la Encíclica Papal “Laudato

Si<sup>17</sup>. Clamor de la Tierra y de los Pobres. Paz y Bien (Aradas Díaz, M.E.: 2020).

## Síntesis

La situación que estamos experimentado y viviendo, tanto en la Argentina como en todo el mundo, no es nueva. Quedan historia, novelas, películas como testimonio de otras pandemias. Todas ellas con diferentes ribetes, y la humanidad ha reaccionado de diversos modos, según la situación, las experiencias anteriores vividas, las culturas, las creencias, el desarrollo científico alcanzado.

Aquí, en nuestro pequeño espacio de trabajo, hemos debido aprender a comunicarnos de otras maneras, saber reconocer y construir las diversas realidades que deben enfrentar las comunidades que integramos este espacio: CEFEDER – UCA – COMUNIDADES BARRIALES. Todas y cada una experimentamos el aislamiento, y debimos buscar formas de encontrarnos para lograr definiciones sobre cómo trabajar, cómo compartir, quiénes necesitan más para priorizarlos, qué necesitan en cada momento, y sobre todo cómo hacer para que los satisfactores reclamados lleguen a aquellos que más lo necesitan.

Y aprendimos que emergieron obstáculos que no habíamos previsto y debíamos buscar nuevos caminos.

El acercar alimentos y organizar su distribución reclamó el esfuerzo mancomunado de muchas manos, muchas instituciones, muchos colaboradores. Que en el camino se vieron afectados por el Covid-19 y debieron ser reemplazados por otras manos solidarias.

Lazos Solidarios ha sido una iniciativa que contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria, realizando compras a productores familiares que no pueden asistir a sus espacios de comercialización por el ASPO, por un lado, y contribuye con los comedores barriales llevando un complemento a la calidad nutricional. Sin el aporte y compromiso de tantas personas anónimas y voluntarias que realizaron sus donaciones, no lo hubiéramos podido realizar, por lo que agradecemos su generosidad.

La recuperación de la Red Interinstitucional en el Barrio San Francisquito resultó de mucha ayuda para compartir la tarea sin superponer espacios y poder así ampliar la población asistida.

Las dificultades en la escolarización debido a la escasa conectividad de las familias sigue siendo una deuda pendiente del Estado provincial para con los más desposeídos y una promesa a futuro.

Desde diversos espacios quedan abiertos reclamos que deberemos atender en el futuro con algunas poblaciones como la violencia, que en lo profundo responden a la precarización y la no satisfacción de las necesidades, en suma: la no implementación de la política signada en 1978 de Atención Primaria.

La violencia de género y la implementación de políticas de autovaloración de las mujeres es una gran deuda a acompañar en los barrios, cuyo impacto fue mucho mayor a partir del ASPO; las mujeres siguen necesitando acompañamiento específico que las valore como sujetos de derecho y generen vínculos sanos para ellas y su entorno.

Decididamente la relación de trabajo CEFEDER – UCA – Comunidades ha empezado a dar frutos, pero deberá ser un continuo para empoderar a los pobladores de las herramientas necesarias que hagan posible la transformación de sus situaciones.

## Bibliografía

ARADAS DÍAZ, M. E. (coord.); ENRIA, G.; DACHESKY, M.; FERNÁNDEZ, C. C. (2017). El barrio San Francisquito: una mirada construida participativamente [en línea]. Rosario: CEFEDER. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/barrio-san-francisquito-cefeder.pdf>

ARADAS DÍAZ, M. E.; ENRIA, G.; DACHESKY, M.; GIMÉNEZ, L. I. (2020). *Integrando saberes del barrio y la universidad*. Capítulo 1 “La construcción de derechos humanos, desde la visión de Capacidades, en un barrio precarizado de la ciudad de Rosario”. Editorial EDUCA. Pontificia Universidad Católica Argentina, Campus del Rosario.

ARADAS DÍAZ, M. E. (2020), Justicia Ambiental, perspectivas y propuestas. [https://www.laudatosirevolution.org/wp-content/uploads/2020/05/ES\\_MariaElena.pdf](https://www.laudatosirevolution.org/wp-content/uploads/2020/05/ES_MariaElena.pdf)

BRUNNER, J. (¿FECHA?): *La fábrica de Historias. Derecho, literatura vida*. Fondo de Cultura Económica.

Carta de Ottawa, OPS OMS, 1985.

Conferencia de “Atención primaria de la salud”, OMS OPS UNICEF.  
Alma Atta, 1978

DELEUZE, G.; GUATARI, F. (2010): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pre-textos.

DERRIDA, J.; RUDINESCO, E. (2002): *Y mañana qué*. Fondo de Cultura Económica.

DETIENNE, M. (1986): *Dionisio a cielo abierto*. Gedisa, 1986.  
Fondo de Programas Sociales y Unicef, 25/08/2020

FOUCAULT, M. (2013): *Arqueología del saber*. Siglo XXI.

GONZÁLEZ REY, E. L. (1997): *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Ed São Pablo.

LEWIS, O. (1961): *Los hijos de Sánchez*. Fondo de Cultura Económica.

MENÉNDEZ, E. (2000): *De sujetos, saberes y estructuras*. Lugar Editorial.

NEEF, Max(1989): *Teoría del desarrollo a escala humana*, PNUD.

RICOUER, P. (2011): *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI.

ROZANSKY, J. (2011), presentación en Quito, Ecuador.

SENNET, R. (1997): *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial.

SUÁREZ, A. L.; ARADAS DÍAZ, M. E (2015): *Barrios precarios. Perspectivas conceptuales. Desafíos de pensarlos desde la Justicia Ambiental*.

### *Notas periodísticas*

elciudadanoweb.com. Rosario, miércoles 16.09.2020

## **Anexo**

### *Definiciones*

**Conferencia de Alma Atta 1978:** Atención Primaria de la Salud, Fondo de Programas Sociales y Unicef

Es la **asistencia sanitaria esencial** basada en métodos y tecnologías prácticos, científicamente fundados y socialmente aceptables, puesta al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad

mediante su plena participación y a un costo que la comunidad y el país puedan soportar, en todas y cada una de las etapas de su desarrollo con un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación. La atención primaria forma parte integrante tanto del sistema nacional de salud, del que constituye la función central y el núcleo principal, como del desarrollo social y económico global de la comunidad.

**Significado de asistencia Sanitaria esencial:** para la Salud las condiciones y requisitos son: la paz, la educación, la vivienda, la alimentación, un ecosistema estable, distribución de la renta con justicia social y equidad.

### **Carta de Ottawa 1985**

El concepto de CONDICIONES DE VIDA se tornó central. Max Neef (PNUD 1989) acuñó el concepto de necesidades básicas insatisfechas, y por fin comienza a circular un discurso que debió reforzar la palabra *salud* con el concepto de SALUD POSITIVA.